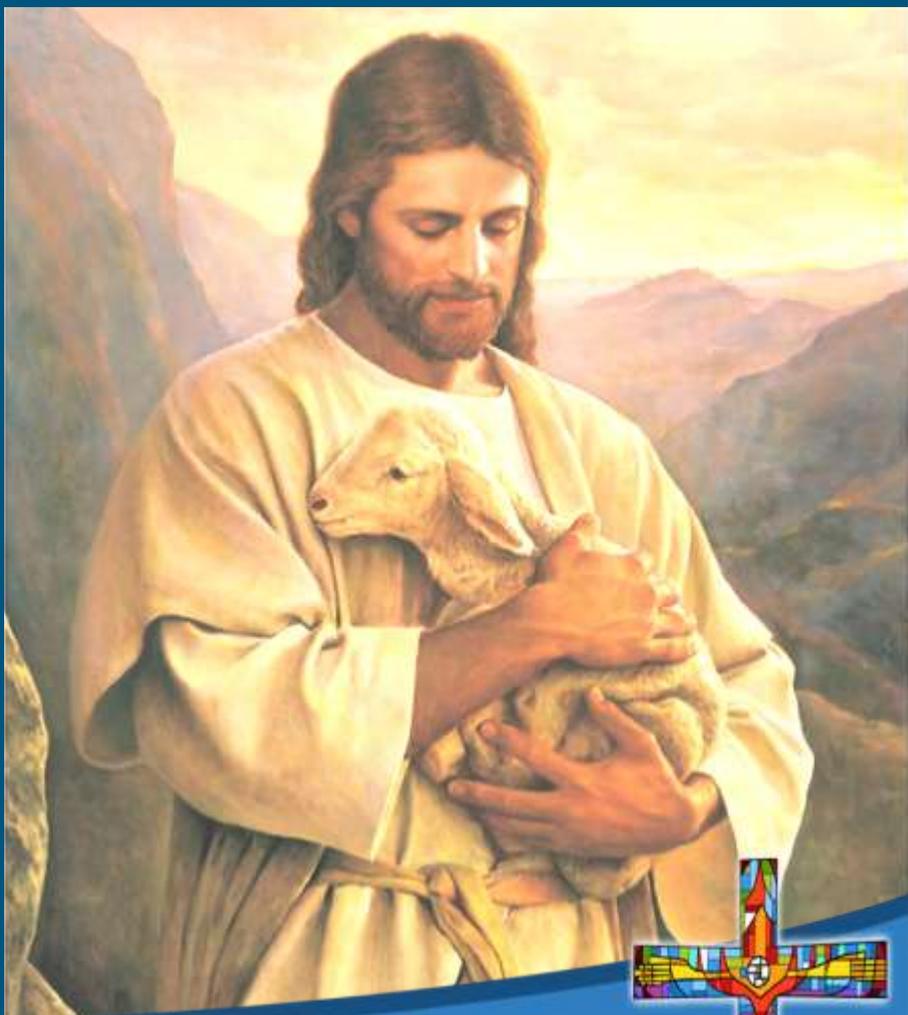


Oración de la Comunidad

¡Jesús, sé mi
Buen Pastor! Tú me conoces



8 de mayo de 2019



Parroquia San Gerardo

**VOSOTROS SERÉIS MI PUEBLO
POR SIEMPRE SERÉ
VUESTRO DIOS
OS DARÉ UN CORAZÓN NUEVO
Y OS INFUNDIRÉ
MI ESPÍRITU DE AMOR.**

Será un corazón sin fronteras
donde todo se halle en un lugar,
donde el único lenguaje
sea de amor y unidad.

Será un corazón que se conmueva
levantará al que cansado está,
llorará con el que llora,
con el que ríe, reirá.

Será un corazón donde brote
la justicia y la fidelidad,
sembrará la esperanza,
surgirá la verdad

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 10, 27-30:

Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano.

El Padre, que me las ha dado, es más grande que todos, y nadie puede arrebatar nada de la mano del Padre. Yo y el Padre somos uno. Yo y el Padre somos uno.» Palabra del Señor.

Palabra del Señor

PARA REFLEXIONAR

La escena es tensa y conflictiva. Jesús está paseando dentro del recinto del templo. De pronto, un grupo de judíos lo rodea acosándolo con aire amenazador. Jesús no se intimida, sino que les reprocha abiertamente su falta de fe: «*Vosotros no creéis porque no sois ovejas mías*». El evangelista dice que, al terminar de hablar, los judíos tomaron piedras para apedrearlo. *Para probar que no son ovejas suyas, Jesús se atreve a explicarles qué significa ser de los suyos. Solo subraya dos rasgos, los más esenciales : «Mis ovejas escuchan mi voz... y me siguen».*

Después de veinte siglos, los cristianos necesitamos recordar de nuevo que lo esencial para ser la Iglesia de Jesús es escuchar su voz y seguir sus pasos. Lo primero es despertar la capacidad de escuchar a Jesús. Desarrollar mucho más en nuestras comunidades esa sensibilidad, que está viva en muchos cristianos sencillos que saben

captar la Palabra que viene de Jesús en toda su frescura y sintonizar con su Buena Noticia de Dios.

Si no queremos que nuestra fe se vaya diluyendo progresivamente en formas decadentes de religiosidad superficial, en medio de una sociedad que invade nuestras conciencias con mensajes, consignas, imágenes, comunicados y reclamos de todo género, hemos de aprender a poner en el centro de nuestras comunidades la Palabra viva, concreta e inconfundible de Jesús, nuestro único Señor. Pero no basta escuchar su voz. Es necesario seguir a Jesús.

Ha llegado el momento de decidirnos entre contentarnos con una «religión burguesa» que tranquiliza las conciencias pero ahoga nuestra alegría, o aprender a vivir la fe cristiana como una aventura apasionante de seguir a Jesús.

La aventura consiste en creer lo que él creyó, dar importancia a lo que él dio, defender la causa del ser humano como él la defendió, acercarnos a los indefensos y desvalidos como él se acercó, ser libres para hacer el bien como él, confiar en el Padre como él confió y enfrentarnos a la vida y a la muerte con la esperanza con que él se enfrentó.

Si quienes viven perdidos, solos o desorientados pueden encontrar en la comunidad cristiana un lugar donde se aprende a vivir juntos de manera más digna, solidaria y liberada siguiendo a Jesús, la Iglesia estará ofreciendo a la sociedad uno de sus mejores servicios.

ME PREGUNTO:

1ª *¿Qué hace Jesús por sus ovejas para merecer el título de Buen Pastor? Fijarse en los verbos del pasaje.*

2ª *De donde le viene a Jesús ese anhelo por cuidar del rebaño?*

3ª *¿Qué espero que Jesús, Buen Pastor, haga por mí?*

4ª *¿Qué quiere hacer por nosotros, tanto ahora como en el futuro?*



CANTAMOS:

Confío en Ti, de Ti me fié,
no andaré tus pasos
si no es desde la fe;

justo he de vivir
si en Ti confié.
Dame Dios tu Espíritu,
dame Tú la fe.

ORAMOS JUNTOS

El Señor es mi Pastor,
con Él nada me falta.
En verdes praderas,
Él me hace recostar.
Me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas.

Me guía por sendero justo.
Por el Honor de Su Nombre.

El Señor es mi Pastor,
con Él nada me falta.
En verdes praderas,
Él me hace recostar.
Aunque camine
por cañadas oscuras,
nada temo porque Tú,
Tú vas conmigo,
tu Vara y Tu Cayado,
me sosiegan.

El Señor es mi Pastor,
con Él nada me falta.

En verdes praderas,
Él me hace recostar.
Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume
y mi copa rebosa.

El Señor es mi Pastor,
con Él nada me falta.
En verdes praderas,
Él me hace recostar.

Tu Bondad y Misericordia,
me acompañan,
todos los días de mi vida,
y habitaré en la Casa del Señor,
por años sin término.
El Señor es mi Pastor,
con Él nada me falta.

En verdes praderas,
Él me hace recostar.
El Señor es mi Pastor.

PETICIONES ESPONTÁNEAS

- ⇒ Te pedimos Señor por...
- ⇒ Te damos gracias, Señor, por...
- ⇒ Padrenuestro...

CANTAMOS:

Regina caeli, laetare, alleluia.
Quia quem meruisti portare, alleluia.
Resurrexit, sicut dixit, alleluia.
Ora pro nobis Deum, alleluia.

V. Gaude et laetare Virgo María, alleluia.
R. Quia surrexit Dominus vere, alleluia
